



Diane Denoir

DD: la hora del regreso



Muy joven, cabellos largos y sonrisa al viento, muy elegante, en pantalones terracota y midredingote de pelo de camello, Diane Denoir desembarcó el jueves de tarde en Montevideo, concludido un fascinante periplo europeo de dos años. Es sin duda, el regreso de una estrella de nuestra música, puesto que son muy pocos los casos en que se conoció, sobre nuestros escenarios, una cantante que reuniera las cualidades de talento, expresividad y comunicación que ella posee.

Recordamos la tarde de su debut, en plena década de los sesenta, años que se iluminaron con los resplandores de renovación en música popular joven. Los "teens" aplaudían frenéticamente los conjuntos que, bajo la indiscutida capitania de los Beatles, surgían en todos los lugares del mundo. En 1965, por ejemplo, en el Londres revolucionado por las minifaldas de Mary Quant, presenciáramos un ensayo de "Ready steady go" en que los "fans" se agolpaban en los estudios de TV ante la actuación de los entonces recientes Rolling Stones.

Beat y Vian

Al año siguiente, en Montevideo, asistíamos a la versión charón de los recitales tan frecuentes en Europa: eran los Conciertos Beat, que Bernardo Bergeret, con dinámico ojo avizor, reinventó, dedicándolos a jóvenes de toda edad.

Se inauguraba el estilo informal de espectáculo, tanto en lo que respecta a la ambientación como a la estructura. Sobre el escenario, "decorado" por tramoyistas, la luz de los spots cala crudamente sobre los artistas; Bergeret, maestro de ceremonias, iniciaba al público en Boris Vian, profeta prácticamente desconocido entre nosotros en ese momento y los grupos y solistas inundaban de "ruido" las severas butacas de felpa roja y los caireles tintineantes del Solis.

Era el comienzo en Uruguay, de la participación por la música, establecida directamente entre los que la hacen y los que la escuchan. Marcó la aparición y el suceso de muchos nombres, algunos de los cuales

Dos años de vivir y de viajar por Europa constituyen valioso bagaje para el reencuentro. Diane Denoir, vedette de los "Conciertos Beat" opta por cantar en definitivo "estilo Uruguay"



trascendieron fronteras. Bergeret es ahora ejecutivo porteño y las voces de Leticia y Gervasio resonaron en el extranjero. Era el trampolín para un más que posible y lógico estrellato para una Diane Denoir.

Este regreso quizá sea justamente el instante de esa confirmación.

París y las Artes

Primera etapa europea de Diane, el deslumbramiento en París. Allí elige cursos en Bellas Artes, estudiando técnicas variadas como pintura, cerámica y joyas. Paralelamente, hace periodismo, cuya práctica se leyó en Uruguay en sus comentarios sobre música.

En París canta para la ORTF y en el "Petit Conservatoire de la Musique" (radio y TV) dirigido por

Mireille, la esposa de Jean Sablon, haciendo bossa en brasileño.

Ve mucho teatro y naturalmente, va al Olympia, donde oye a los grandes: "Lo mejor de todo lo que allí es Donovan". Otros mejor favoritos de Diane son Brassens y Brel, permanentes, porque siguen actuales, populares, sin comercializarse. Y agrega a Paco Zabañez y a François Ferret.

Ginebra y las Ciencias

Segundo paso: Suiza. Trabaja como secretaria bilingüe, brillando por sus dotes de relacionista pública. Ginebra, centro mundial de las finanzas, sede de organismos internacionales, es capital residencial de celebridades. Diane conoció a muchas: como Antonio Saura o la familia de William Holden.

Se pone en contacto con una de las disciplinas más nuevas de las Ciencias comunitarias: la ecología, el estudio del hombre y su medio, que a ella le importa sobre todo desde el punto de vista arquitectura.

Montevideo y los Planes

Sin embargo Diane decide regresar. Después de completar una intensa gira de vacaciones por distintos países, absorbiendo nuevos horizontes.

Ahora, esperando de su capacidad y de su experiencia una realización que trascienda. Ella ya tiene lo fundamental resuelto: "No quiero hacer nada de lo que hice antes, quiero cantar en español, porque es la manera de comunicarme con todos los espectadores. Pienso en canciones escritas por uruguayos, con los valores nacionales que existen en nuestra poesía".

Aprobamos ampliamente, más aún porque estos son desconocidos entre los jóvenes, porque eso quiere decir hacer música "pop" nuestra, con temas, lenguaje y personalidad propias.

Ese gran show de promoción, creativa, de la gente que importa de hoy y de antes, es la más interesante propuesta de esta nueva Diane Denoir. Que despliega el mismo entusiasmo y la misma autenticidad que descubrimos en aquella fragil y menuda debutante, cinco años atrás.

S. T.

